

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

EL PRT - ERP y el Gran Acuerdo Nacional.

González, Gastón Andrés.

Cita:

González, Gastón Andrés (2009). *El PRT - ERP y el Gran Acuerdo Nacional. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/420>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El PRT-ERP y el Gran Acuerdo Nacional

Gastón Andrés González (UBA)

Introducción

A modo de breve introducción, trataré de analizar cual fue la postura del PRT-ERP frente al Gran Acuerdo Nacional (de ahora en adelante GAN), impuesto por Lanusse y llevado a cabo a través de Perón. En este trabajo me abocaré a describir en primer lugar, qué fue el GAN, analizando sus objetivos, y si éste ha sido efectivamente un fracaso o una victoria para la burguesía mas concentrada de la Argentina, dentro del contexto revolucionario en el cual está inserto (1969-1976). Luego veremos qué eran tanto el PRT, como su fracción armada, el ERP. Analizaré sus orígenes, su programa y su estrategia política, así como también señalaré sus limitaciones dentro del proceso revolucionario que se va gestando desde el Cordobazo. Por último, haré un análisis sobre la postura del PRT-ERP respecto del GAN, tomando como fuentes en primer lugar, una nota del periódico “El Combatiente” de febrero de 1972 y en segundo lugar, las resoluciones del Comité central del PRT-ERP de diciembre de 1972. Ambas fuentes son tomadas del libro de Daniel de Santis: “A vencer o Morir – Documentos del PRT-ERP”; la primera referente al capítulo nº 7 (“El Gran Acuerdo Nacional y el ‘abrazo’ Perón – Lanusse”) y la segunda del capítulo nº 9 (“Porqué el ERP no dejara de combatir”). Mi hipótesis es que el PRT-ERP, a pesar de haber definido correctamente los objetivos del GAN, no ha sabido dar una respuesta a la altura de las circunstancias, y como lógica de su propia estrategia, profundizarán su “desviación militarista” en lugar de dar una solución *política* real y concreta para enfrentar al peronismo (entendido éste como la ultima carta de la burguesía argentina para evitar una insurrección a nivel nacional de carácter revolucionario) y dar por muerto al GAN. Así, se encaminó a preocupar a la dictadura, pero sin hacer lo mismo con la gran carta de la burguesía personificada en Perón. El PRT-ERP se abstendrá de presentar algún candidato obrero en el terreno electoral y ni siquiera dará la lucha en las urnas, con lo cual dejará el camino de algún modo “allanado”, para que la burguesía juegue su última carta antes de dar el golpe de 1976 y así cerrar el proceso revolucionario abierto en 1969.

El Gran Acuerdo Nacional

El Gran acuerdo nacional va a representar un giro en la política que hasta 1971 venían aplicando los militares con respecto al peronismo como con los demás partidos políticos. Lanusse buscaba “consensuar un programa y un elenco de gobierno y someterlo a elecciones, que incluyeran al peronismo pero que excluyeran a la persona de Perón. Una transición cívico-militar totalmente diferente a las anteriores”¹. Los políticos por su parte fundan La Hora del Pueblo y el Encuentro Nacional de los Argentinos, siendo la primera un acuerdo entre agrupaciones cuyo objetivo último era el retorno a un gobierno elegido democráticamente, mientras que el segundo funcionaba como un aglutinador de individuos que promovían una política latinoamericanista y de izquierda que, aunque no excluía el sufragio, no lo tenía como finalidad principal. La Hora del Pueblo estaba conformada por la UCRP, el Movimiento justicialista, el Socialismo Argentino, el Partido Bloquista, el Conservador Popular y el Demócrata Progresista (o sea, integrada por los que luego conformarán el Frente Justicialista de Liberación; FREJULI). El ENA había sido impuesto por el Partido Comunista, y sus principales figuras no se pronunciaban en contra de los militares. “El objetivo de este ‘acuerdo’ era impedir que la lucha obrera y popular se filtrara a través de las notorias brechas ofrecidas por la crisis del dominio burgués. Buscaba alcanzar bases más estables para poder aplicar un proyecto económico acorde con las nuevas necesidades de acumulación de capital y de expansión imperialista. (...) Con esta nueva orientación, la dictadura postergaba los planes de las facciones más concentradas del establishment económico, incluidos los ataques inmediatos a las conquistas históricas del movimiento obrero. Esto no implicaba que dejara de ejercer una dura represión contra la vanguardia obrera y popular”².

De esta manera, el plan de máxima de Lanusse era llegar a ser presidente con el respaldo de La Hora del Pueblo (a través de la participación activa del radicalismo y el acuerdo silencioso de los peronistas). Por otra parte, su plan de mínima era controlar la

¹ Gonzalo de Amézola en Pucciarelli, Alfredo: (editor): *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Eudeba, Buenos Aires, 1999., p. 66.

² Werner, Ruth y Aguirre, Facundo: *Insurgencia obrera en Argentina (1969-1976). Clasismo, Coordinadoras Interfabriles y estrategias de la izquierda*, Ediciones del Instituto del Pensamiento Socialista “Karl Marx”, 2007, P. 78.

creciente movilización popular y sofocar a la cada vez mas activa guerrilla. Para llevar esto a cabo, se buscaba que Perón condenara la violencia para dejar sin sustento a las “formaciones especiales” que se proclamaban sus seguidores (FAR, FAP, Montoneros). Sin embargo, la debilidad del GAN estaba en su misma virtud: no es lo suficientemente realista como para solucionar los graves problemas que afectaban a la sociedad argentina. Se creía que iba a canalizar la disconformidad colectiva mediante la participación popular en los partidos políticos que los mismos militares habían denostado, junto con la condena de Perón a la violencia a cambio de la restitución de sus bienes y derechos. Así, las acciones encaradas para “distender”, “desconcentrar” y “aislar”, resultan ser una solución ineficaz para resolver un diagnóstico simplista. De esta manera es que la vuelta de la actividad política, en lugar de aplacar, acelera los tiempos y licua rápidamente el poder del gobierno militar y el plan de combatir la legitimidad revolucionaria con una legalidad híbrida, que combinara la representatividad de los partidos y el poder efectivo de las Fuerzas Armadas en su propio beneficio.³ EL GAN nunca llegó a concretarse en un pacto escrito y el objetivo de máxima que buscaba Lanusse no se dio. Desde ese punto de vista el GAN fracasó. Pero si vemos al GAN desde su objetivo de desviar el movimiento de masas iniciado en 1969 y de aislar a los elementos radicalizados, éstos se cumplieron, salvo que bajo otra orientación.

EI PRT-ERP

Este partido tuvo sus orígenes en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), que a su vez fue conformado por la fusión del Frente Revolucionario Indoamericanista Popular⁴ (FRIP) y Palabra Obrera⁵ (PO); fue fundado en 1965 y ha sido la organización argentina que alcanzó el mayor grado de desarrollo militar, planteando la combinación de múltiples formas de lucha para la toma del poder

³ Gonzalo de Amézola, p. 111.

⁴ El FRIP era un movimiento político indoamericanista, impregnado de revisionismo nacionalista, que criticaba al marxismo (mejor dicho a los marxistas), por la absolutización de la teoría de la lucha de clases llamando la atención acerca de la particularidad del desarrollo histórico de América Latina. Ver Mattini, p. 30.

⁵ Palabra Obrera era una de las corrientes más importantes del trotskismo argentino de los años sesenta. Liderada por Nahuel Moreno, su estrategia política era la de un espontaneísmo insurreccionalista que propiciaba un modelo de Revolución Rusa sin la guerra civil que la sucedió. Privilegiaba el trabajo en los sindicatos y en la superestructura de los mismo, el ganarse las comisiones internas y los cuerpos de delegados, el ubicar dirigentes en posiciones estratégicas hasta que la crisis económica produjera la crisis revolucionaria y la huelga general derribara a la burguesía del poder. Ver Mattini, P. 33.

dirigidas por un partido marxista leninista que crearía un ejército popular. Además, se presento como una alternativa guerrillera marxista que atrajo la “simpatía” de muchos trabajadores para una clase mayoritariamente peronista. El PRT-ERP se planteaba como el camino para llegar a una democracia clasista basada en el poder popular. Influenciados por el Che Guevara, la Guerra de Vietnam y el Cordobazo, bogaban por tener una cultura izquierdista entre sus miembros: tenían un método de proletarización basado sobre todo en enviar a sus militantes pequeño burgueses a trabajar a fábricas, para que “conozcan al sujeto revolucionario”. En 1968 el PRT se dividió en dos, conformándose el PRT – La verdad y el PRT – El combatiente (estos nombres debido a sus respectivas prensas). Así, en 1970 el PRT – El combatiente fundo su brazo armado, el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), el cual era caracterizado como un “ejército popular”. Luego en 1973, con el distanciamiento del trotskismo, se produjo una división en el seno del PRT-ERP, formándose la Fracción Roja y luego el ERP 22 de agosto, esta ultima nutrida de los combatientes que apoyaban al peronismo en las elecciones de 1973. De esta manera, desde 1971, la actividad del PRT-ERP se había enfocado casi exclusivamente en la lucha armada, en desmedro de lo político, en lo que el mismo partido denominó “desviación militarista”⁶, y hasta 1973 se concentró en pequeñas acciones de aprovisionamiento y de propaganda armada. Ahora bien, desde 1972 a 1975 hay un cambio en la táctica del partido, en donde se difiere de la “desviación militarista” a partir de un mayor trabajo de masas (aunque sin dejar de lado jamás el aspecto militar y su preponderancia sobre la política). De esta manera hubo una tendencia a separar lo militar de lo político, en donde lo militar se autonomizó cada vez mas y llevo al PRT-ERP a su máximo grado de desarrollo en las movilizaciones obreras de junio-julio de 1975 en contra del plan Rodrigo. Desde el golpe de 1976, el partido caerá para nunca poderse levantar, hasta que el 19 de julio de 1976 asesinan a Mario Roberto Santucho y varios de los miembros de dirección. Uno de sus grandes problemas ha sido su marcada tendencia antiintelectual, a tal punto que todo aquel que era pequeño burgués y formaba parte del partido, era tratado de manera diferente. A causa de esto, han tenido una escasa elaboración teórica. Evidentemente el hecho de enfocarse en la lucha armada ha sido uno de los grandes factores para explicar no solo la derrota del PRT-ERP, sino de la fuerza social que integraba. Y más aun si tenemos en cuenta ese cierto desprecio obrerista hacia los cuadros medios, expresado en métodos de proletarización en los

⁶ Ver Pozzi, p. 23.

cuales se desperdiciaba la capacidad intelectual de sus militantes para mandarlos a un frigorífico a que se “hagan obreros”. Con estos métodos y anteponiendo lo militar a lo político, lo mas probable es que se llegue mal preparado al “momento militar” de un proceso revolucionario (eso fue efectivamente lo que pasó en Monte Chingolo en 1975⁷).

El PRT-ERP y su posicionamiento ante el GAN

Para entrar por lo menos parcialmente en este tema, intentaré abordar la cuestión tomando como fuente principal la concepción que tenía el PRT-ERP acerca del GAN. En el documento citado mas arriba, efectivamente el partido definió correctamente los objetivos del GAN, mencionándolo como “un recurso de la dictadura con que ésta pretende lograr una amplia base popular, reconciliarse con los partidos burgueses populares, con el objetivo contrarrevolucionario de aislar a la guerrilla y a la vanguardia clasista, para reprimirla con mayor eficacia e intentar detener así el naciente proceso de guerra revolucionaria”⁸. Así, el GAN buscaría “garantizar la realización del proceso electoral siempre sobre la base de ‘gobierno de transición’ acordado con la casta militar” y “asegurar el apoyo post electoral de todos los partidos burgueses al candidato y partido triunfante para lograr cierto margen de independencia frente al partido militar”⁹. Sin embargo, la manera de actuar del partido ante la apertura electoral fue la de profundizar su militarismo por sobre lo político (aunque recordemos que ahora también daban pelea en ese frente también). La solución para el partido debía ser según

⁷ En Monte Chingolo, el 23 de diciembre de 1975, el PRT-ERP atacó el batallón de Deposito de Arsenales 601 “Coronel Domingo Viejobueno”. La derrota del PRT-ERP en este enfrentamiento se debe a un alto grado de irresponsabilidad: era el mayor enfrentamiento en su historia y muchos de los participantes tendrán ahí su primer acción militar. Estaban armados en menor medida que las Fuerzas Armadas, tan en menor medida que eran ínfimos. Inclusive, del otro bando había 6000 militares esperándolos, una relación de fuerzas totalmente dispareja pero para nada casual: un infiltrado en las filas del PRT-ERP y la desatención de varias señales de advertencia sobre ello, son factores que han influido no solo en la “eliminación del factor sorpresa”, sino en la derrota misma. Efectivamente, la dirección del PRT había perdido la iniciativa a pesar de que continuara a la ofensiva; al prevalecer el militarismo, toda la ofensiva se transformaba en acción desesperada. Para profundizar en el tema, ver: Monte Chingolo: la mayor batalla de la guerrilla argentina, Gustavo Plis Sterenberg; Editorial Planeta, Bs As. 2003.

⁸ De Santis, p. 199.

⁹ Idem, p. 202.

Pozzi, “una combinación de accionar armado, junto con la implementación de una política de alianzas, otra de unidad con las organizaciones armadas peronistas y, finalmente el desarrollo de los (...)comités de base”¹⁰. Pero también hay que agregar que el partido buscaba “aprovechar los resquicios legales para ampliar vínculos y extender la propaganda y agitación, lo que se verá singularmente favorecido por la falta absoluta de perspectivas favorables a los intereses obreros y populares”¹¹. Ahora bien, hay que tener en cuenta que ante esta postura, igualmente el partido se abstendrá de presentar lucha en el terreno electoral (lo intentará hacer luego, en septiembre de 1973, pero Agustín Tosco se negó a postularse debido a su influencia con el PC, que votaba al peronismo). Ahora bien, para Pozzi, esto muestra que el PRT-ERP “se ubico claramente del lado de la democracia popular, como también queda claro que algunas de sus grandes acciones militares después del 25 de mayo de 1973 fueron contradictorias con esta intención”¹²; así, en este punto Pozzi estaría retomando la justificación del accionar armado ligado a la búsqueda de objetivos democráticos. Sin embargo, esta “ubicación” en la “democracia popular” fracasó notoriamente por los propios límites estratégicos que tenía el partido. Un partido revolucionario que se proponga acaudillar al mayor sector de la clase obrera y a la pequeña burguesía para tomar el poder, no puede subordinar lo político a lo militar, y esto se vio claramente cuando en 1973 el PRT-ERP “se quedó sin línea”. Es más, sus propios militantes reconocen: “lo que había que tener era una línea de intervención en las elecciones, que no llegamos a tener”¹³. Y esto se ve claramente en la otra fuente mencionada, en la cual no se menciona explícitamente la táctica electoral por “razones de seguridad”. El partido decía en Diciembre de 1972, que tenía “algunas posibilidades de lograr una intervención positiva que dificulte la concreción de los planes de la burguesía”, pero para eso había que “intensificar el trabajo legal con línea de los comités de base”, lo cual le otorgará a la organización “fuerza, infraestructura y ligazón con las masas”¹⁴. Efectivamente lo que se ve es que no tenían una clara táctica electoral y el desmedro de lo político les jugo en contra cuando por lo menos deberían haber dado pelea en ese terreno ante el “acuerdo interburgués”.

¹⁰ Pozzi, p. 308.

¹¹ De Santis, p. 204.

¹² Pozzi, p. 296

¹³ Ver entrevista en Pozzi, p. 311.

¹⁴ Resoluciones del comité central de diciembre de 1972, “la táctica electoral”, en Daniel de Santis, p. 249 y 250.

Es este uno de los errores que luego le costará caro al PRT-ERP y a la fuerza social revolucionaria que integraba, ya que al no dar pelea en el terreno político, “se dejó” que el peronismo llegue al poder y de esa manera el GAN triunfe PARCIALMENTE desviando la atención de la fuerza revolucionaria. Esta pérdida de tiempo dará sus frutos a favor de la fuerza contrarrevolucionaria que dará el golpe de 1976, frente a una fuerza social que venía “perdiendo tiempo” desde 1973 hasta 1975 por lo menos.

Otro punto que aparece en la fuente mencionada y que es pertinente discutir con Pozzi es el tema de la diferenciación entre democracia electoral y dictadura, y el concepto de “cuanto peor mejor” (idea que plantea que cuanto mayor el nivel de represión y pauperización, mayor el nivel de respuesta popular y, por ende, mayor desarrollo de la conciencia y de las fuerzas para el socialismo)¹⁵. Según este autor, el PRT-ERP tuvo clara la diferenciación ya mencionada y no tuvo en cuenta el concepto también descripto. Sin embargo, en todo momento el PRT-ERP ve al GAN como “un recurso de la dictadura” o dicho en otros términos de la “camarilla militar gobernante”, separando tajantemente lo que son las fuerzas armadas y lo que es el peronismo y la burguesía¹⁶. Sin embargo, habría que tener en cuenta que las fuerzas armadas son precisamente el brazo armado de la burguesía y por ende no se las puede separar tajantemente como intenta hacer el PRT-ERP, y el estado es burgués y no militar, puede tener un gobierno militar, o un gobierno cívico (o uno cívico-militar), pero de fondo los hilos los maneja siempre la burguesía; y en nuestro país, es la burguesía más concentrada la que siempre estuvo detrás de todo golpe de estado que haya ocurrido. Con respecto al segundo punto, en la fuente podemos ver claramente que estaba implícita la idea de “cuanto peor mejor”, cuando el partido dice que la “confianza” en el gobierno parlamentario desprestigiado “favorecerá también la movilización obrera y popular por reivindicaciones inmediatas. Así, un nuevo gobierno parlamentario se encontrará con las masas en la calle, con la ampliación de la lucha de masas, *obligado desde bambalinas por las FFAA a reprimir violentamente*¹⁷”. Así también llegan a decir que “aunque nos cause algunas dificultades mínimas inmediatas en el arraigo entre las masas, a la larga nos favorecerá, sabremos contestar adecuadamente, con firmeza y claridad, sin entrar en provocaciones, y los hechos nos

¹⁵ Ver Pozzi, p. 296.

¹⁶ Ver De Santis, p 199.

¹⁷ Cursiva mía. Acá podemos ver también la diferenciación errónea en donde el ejercito es el que obligaría a reprimir a la burguesía.

darán la mas plena razón desnudando el carácter contrarrevolucionario de esos ataques y de sus autores”¹⁸. Claramente, y a diferencia de lo que opina Pozzi, se ve en la fuente como influenciaba en el PRT-ERP el concepto “de cuanto peor, mejor”.

Por otro lado, habría que tener en cuenta porqué no se dio la lucha en el terreno electoral, como si se había dado antes. En 1965, al PRT se le dio la primera oportunidad para avanzar en una política electoral; en estas elecciones parciales tuvieron un buen resultado en Tucumán y la participación en la legislatura tucumana comenzó relativamente bien con la propuesta de la ley Fote, que planteaba la supervisión de los libros de contabilidad de los ingenios azucareros por el sindicato. Sin embargo, este desarrollo luego se empantanó y los diputados obreros no pudieron llevar adelante ninguna de sus propuestas antes del golpe de 1966¹⁹. Como posible hipótesis podríamos decir que este desenlace final de las elecciones influyo demasiado en la posterior decisión del PRT y fue fundamental en la “desviación militarista” que tuvo el partido, despreciando lo político.

También tendríamos que tener en cuenta brevemente en este trabajo cual fue la concepción del peronismo que tenia el PRT-ERP ante la apertura electoral. Es interesante como menciona Pozzi la influencia de Milciades Peña, a través de Julio Parra, según el cual el peronismo era un bonapartismo. Y también la influencia de la hipótesis de Gino Germani, considerando que los nuevos obreros del campo provenían “políticamente vírgenes”²⁰. Sobre este ultimo punto, el partido tenia la concepción de “que la participación de Perón en el proceso electoral despertará expectativas de amplios sectores de las masas, *los más atrasados, que aún viven bajo la engañosa esperanza de que el peronismo pueda ser una solución para los problemas de nuestro pueblo. Esa esperanza será limitada porque todo el mundo desconfiará al ver el acuerdo con el frondizismo. La propaganda de los revolucionarios anticipando incansablemente que la clase obrera y el pueblo nada pueden esperar del gobierno que surja del comicio, aún cuando ese gobierno sea peronista y esté apadrinado por el propio Perón, hará visible posteriormente a las más amplias masas la corrección de la línea revolucionaria, acercándolas a la nueva y correcta perspectiva de la guerra revolucionaria por el socialismo*”²¹ (cursivas más). Claramente podemos ver en la fuente seleccionada, la

¹⁸ Ver De Santis, p. 204.

¹⁹ Ver Pozzi, p. 298 a 300.

²⁰ Idem p. 305.

²¹ De Santis, p. 204.

teoría de Germani según la cual los obreros son engañados por el peronismo, en lugar de aceptar que la clase obrera es en su mayor parte peronista y que elige esa estrategia reformista en lugar de elegir alguna estrategia “mas de izquierda”. Así, el PRT-ERP va a ser el partido que le muestre a la clase obrera cual es la verdadera y “correcta” estrategia para llegar al socialismo (privilegiando siempre la guerra revolucionaria antes que lo político). Sin embargo, y mas allá de la presencia de esta influencia “Germaniana” en el texto, el PRT-ERP tendrá la clara visión que “de los partidos burgueses, el único que conservaba influencia popular y podía ser levantado como alternativa de la revolución socialista era el peronismo”²².

Para finalizar, tendríamos que mencionar que los desarrollos posteriores demostraron que los análisis del partido eran acertados, aunque obviamente, no fue acertada la perspectiva tan triunfalista que tenían acerca de su propia participación. Ya hemos visto lo que decían sobre su “táctica electoral”, pero eso no es todo. Según el PRT- ERP, el Gan estaba condenado “al fracaso” en su objetivo central: el aislamiento y la destrucción de las fuerzas revolucionarias. Así, “el desarrollo de las organizaciones armadas y de las corrientes clasistas íntimamente ligadas a las masas, ha llegado a un punto en que su destrucción es imposible”, el partido sería indestructible²³. Me parece que no hace falta repetir los hechos ocurridos en Monte Chingolo y explicar nuevamente lo que ocurrió en 1976 para que nos demos cuenta de que el PRT-ERP estaba totalmente expuesto a ser destruido (y efectivamente fue destruido luego de la muerte de Santucho), y una de sus debilidades ha sido precisamente su distanciamiento de la política y de la lucha dentro de los “resquicios legales” de la democracia burguesa.

Conclusión

Como conclusión de este trabajo, podríamos decir que el PRT-ERP tenía una concepción bastante acertada de lo que fue el Gran Acuerdo Nacional. Sin embargo, y como hemos analizado, su acierto se ve solamente en el plano escrito, ya que en las acciones el partido no aprovechará los “resquicios legales” y no intervendrá en el proceso electoral, haciendo cada vez mas débil a su estrategia tan enfocada en la lucha armada y tomando una posición un poco ecléctica en la cual finalmente “se quedan sin línea”. A diferencia de lo que hacia en sus comienzos, el partido no intervino en la

²² De Santis, p. 202.

²³ De Santis, p. 203.

apertura electoral de 1973 y profundizó aun mas su “desviación militarista” en desmedro de lo político. De esta manera, fueron sumando un granito de arena más a su derrota en el plano político hasta su derrota definitiva en manos de la fuerza contrarrevolucionaria en 1976.

Bibliografía:

- De Santis, Daniel (compilador): *A vencer o morir. Historia del PRT-ERP. Documentos*. Tomo I
(Edición electronica:<http://amauta.lahaine.org/articulo.php?p=1683&more=1&c=1>).
- Mattini, Luis – “Hombres y Mujeres del PRT-ERP”, 4ª edición. Editorial De la Campana. 1988.
- Pozzi, Pablo: *El PRT-ERP. La guerrilla marxista*, Eudeba, Buenos Aires, 2001.
- Pucciarelli, Alfredo: (editor): *La primacía de la política. Lanusse, Perón y la nueva izquierda en tiempos del GAN*. Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- Werner, Ruth y Aguirre, Facundo: *Insurgencia obrera en Argentina (1969-1976). Clasismo, Coordinadoras Interfabriles y estrategias de la izquierda*, Ediciones del Instituto del Pensamiento Socialista “Karl Marx”, 2007

Gastón Andrés González